

La energía nuclear: de denostada a ser imprescindible para el futuro eléctrico europeo

- Tras la guerra en Ucrania y con las necesidades de electrificación de las economías, la energía nuclear se ha convertido en una tecnología más que necesaria para cumplir los objetivos de descarbonización.



La central nuclear de Almaraz.

<https://elperiodicodelaenergia.com/la-energia-nuclear-de-denostada-a-ser-imprescindible-para-el-futuro-electri...>

Ramón Roca

Lunes, 27 julio 2026

Tras la guerra en Ucrania y con las necesidades de electrificación de las economías, la energía nuclear se ha convertido en una tecnología más que necesaria para cumplir los objetivos de descarbonización

La energía nuclear parecía tener los días contados tras el accidente de Fukushima. Dos de los países que impulsaron la energía atómica abandonaron esta energía. Una, Japón, por obligación, y otra, Alemania, por decisión política.

Estaba herida de muerte pero la necesidad de electrificar las economías e incrementar al seguridad de suministro tras la guerra en Ucrania han resucitado a la energía nuclear en el mundo, especialmente en Europa.

La Comisión Europea ha intensificado en los últimos años el reconocimiento de la energía nuclear como una tecnología clave para reforzar la competitividad industrial, garantizar la seguridad de suministro y como consecuencia, avanzar en la descarbonización. Desde su inclusión en la taxonomía verde hasta los últimos planes de electrificación, Bruselas ha ido dando una serie de pasos que consolidan el papel de la energía nuclear dentro de la estrategia energética europea.

La taxonomía europea reconoce la nuclear como inversión sostenible

El primer gran respaldo llegó en 2022 con la inclusión de determinadas actividades nucleares en la Taxonomía Europea, el sistema que clasifica qué inversiones pueden considerarse sostenibles desde el punto de vista ambiental. La Comisión reconoce que la energía nuclear es una fuente baja en carbono y compatible con los objetivos climáticos de la UE, permitiendo que las extensiones de vida útil de reactores autorizadas antes de 2040 y nuevas centrales aprobadas antes de 2045 puedan acceder al marco europeo de financiación sostenible.

La industria nuclear entra en la lista de tecnologías estratégicas para el net zero

La aprobación del Net-Zero Industry Act en 2024 supuso un nuevo salto cualitativo. La normativa identifica las tecnologías nucleares —incluyendo la fisión, los pequeños reactores modulares (SMR), el ciclo del combustible y la fusión— como tecnologías estratégicas para alcanzar la neutralidad climática y reforzar la autonomía industrial europea. El objetivo es fortalecer su fabricación y las cadenas de suministro dentro de la Unión Europea.

Bruselas apuesta por extender la vida del parque nuclear europeo

El respaldo más explícito llegó en marzo de 2026 con la publicación del nuevo Programa Ilustrativo Nuclear (PINIC). El documento considera que la energía nuclear complementa a las renovables y contribuye simultáneamente la competitividad industrial, la seguridad de suministro y la descarbonización.

La Comisión calcula que serán necesarias inversiones de 241.000 millones de euros hasta 2050, de los que 205.000 millones corresponderían a nuevos reactores y 36.000 millones a extensiones de vida útil. Además, advierte de que estas extensiones serán determinantes para mantener la capacidad nuclear europea en las próximas décadas: sin ellas, la potencia instalada podría caer por debajo de los 70 GW, frente a los 109 GW previstos en el escenario central.

Los pequeños reactores modulares se convierten en un proyecto industrial prioritario

También en marzo de 2026, la Comisión presentó su Estrategia para los SMR, situando a estos reactores como un proyecto industrial estratégico para Europa. Bruselas estima que las primeras unidades podrían estar operativas a comienzos de la década de 2030 y prevé un potencial de entre 17 y 53 GW instalados en 2050.

Además de producir electricidad, estos reactores podrán suministrar calor industrial y contribuir a la producción de hidrógeno. Para impulsar su despliegue, la Comisión prevé movilizar 200 millones de euros a través de InvestEU y promover mecanismos de apoyo multinacional para las primeras unidades comerciales.

La electrificación y la competitividad europea pasan por mantener la capacidad nuclear

Los documentos más recientes de la Comisión consolidan esta tendencia. En el Plan AccelerateEU de abril de 2026, Bruselas reconoce la necesidad de evitar el cierre prematuro de centrales capaces

de seguir proporcionando electricidad fiable, asequible y baja en carbono, citando el caso de Bélgica como ejemplo de extensión de vida de reactores tras la crisis energética.

A ello se suma el Plan de Acción de Electrificación, presentado en julio de 2026, que señala expresamente la conveniencia de promover la prolongación de la vida útil de los reactores existentes siempre que resulte económicamente viable y compatible con los máximos estándares de seguridad.

La Comisión también ha incorporado la contribución de la electricidad nuclear a distintos objetivos de descarbonización, ha abierto instrumentos europeos de financiación a proyectos vinculados a la energía nuclear y estudia mecanismos que reconocen conjuntamente el uso de electricidad renovable y nuclear en sectores como el hidrógeno o los centros de datos.

En conjunto, estas iniciativas reflejan un cambio significativo en la política energética europea: la nuclear ya no se contempla únicamente como una tecnología heredada del pasado, sino como una pieza estratégica para alcanzar los objetivos climáticos, industriales y de autonomía energética de la Unión Europea.

El caso español

La Comisión Europea ha instado a los Estados miembros, entre ellos España, a evitar el cierre prematuro de centrales nucleares que aún puedan seguir produciendo electricidad fiable, barata y baja en emisiones.

La advertencia llega en un momento especialmente sensible para la política energética española, marcada por el calendario de cierre progresivo de sus reactores en la próxima década.

El primero de los reactores en poder entrar en fase de desconexión sería Almaraz I. Recientemente, el CSN ha dado luz verde a que se extienda la vida útil de este reactor y su gemelo (el segundo) hasta 2030. Pero la decisión definitiva la tomará el Gobierno en las próximas semanas.

La seguridad radiológica, la garantía del suministro eléctrico y la ausencia de costes adicionales para los consumidores son las tres condiciones que tendrá en cuenta el Gobierno para decidir la continuidad de la central nuclear de Almaraz (Cáceres) hasta junio de 2030.

A mediados o finales de septiembre conoceremos la decisión final, si España sigue los pasos de Europa o prefiere quedarse sola y sin una energía clave para el futuro eléctrico europeo.